



**Cruz Roja
Americana**

Huracán María: Actualización a tres años

Diciembre de 2020

Un mensaje de Trevor Riggen, vicepresidente senior, Servicios de Ciclo en Desastres de la Cruz Roja Americana



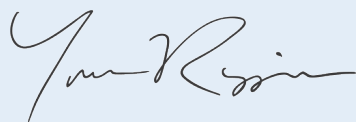
Hace tres años, el huracán María impactó las islas del Caribe, incluidas St. John y St. Thomas en las Islas Vírgenes de los EE. UU., antes de azotar Puerto Rico con una fuerza mortal. Esta tormenta histórica destruyó o dañó severamente miles de hogares y destruyó infraestructura clave en toda la isla, dejando algunas partes de Puerto Rico sin electricidad y agua potable por casi un año.

Impulsada por nuestros firmes colaboradores, la Cruz Roja Americana trabajó rápidamente para brindar ayuda a raíz de este enorme desastre. Los incansables voluntarios y empleados de la Cruz Roja Americana se desplegaron por todo Puerto Rico durante meses, desde la capital de San Juan hasta comunidades remotas en la montaña. Entregaron comidas preparadas, refrigerios, agua embotellada, alimentos a granel, equipo de cocina y suministros de asistencia crítica, como filtros de agua, lonas y kits de comodidades a miles de sobrevivientes. También ofrecieron apoyo emocional y cuidado espiritual a las personas que perdieron tanto, y ayudaron a los residentes a reconectarse con amigos y seres queridos para avisarles que estaban bien.

María fue el huracán más fuerte que azotó a Puerto Rico en más de 80 años y el daño que causó tardará en sanar. Por eso, la Cruz Roja Americana ha continuado apoyando a los sobrevivientes de María en los últimos tres años, ayudándolos a ellos y a sus comunidades a ser más resilientes a medida que reconstruyen sus vidas afectadas por la tormenta y sus consecuencias.

Junto con nuestros colaboradores, hemos apoyado a un amplio rango de esfuerzos de recuperación enfocados en la comunidad. Este trabajo incluyó instalar microrredes solares para garantizar el servicio eléctrico ininterrumpido en las escuelas, que a menudo actúan como refugios de emergencia, fortalecer el suministro de agua potable para las comunidades mediante la instalación de sistemas de agua con energía solar, apoyar la salud de la comunidad con educación y controles de bienestar para los niños, proporcionar suministro y equipo médico crítico, ayudar a las comunidades a desarrollar economías más resilientes, y mucho más.

Nos enorgullece seguir apoyando a los sobrevivientes de María a medida que se recuperan de este desastre que les cambió la vida. Nuestra habilidad para brindar asistencia ante desastres en esta escala se hace posible con la increíble generosidad de nuestros donantes. El compromiso compasivo de nuestros donantes y voluntarios nos ha permitido brindar ayuda y esperanza a los sobrevivientes de María mucho después que se despejaron las nubes de la tormenta, y estamos agradecidos por su colaboración y confianza.

A handwritten signature in black ink that reads "Trevor Riggen".

Trevor Riggen

La Cruz Roja Americana continúa su ayuda después de María

En septiembre de 2017, el huracán María impactó el Caribe, y causó daños graves en las Islas Vírgenes de los EE. UU. antes de impactar directamente en Puerto Rico. Esta tormenta mortal y poderosa causó daños catastróficos y cambió la vida de miles de residentes, arrasó hogares, destruyó negocios, diezmó cultivos, derribó la red eléctrica en toda la isla y cortó el acceso a recursos esenciales como agua potable segura. Muchas personas perdieron todo, y otras vivieron sin electricidad o agua potable durante meses.

En respuesta a este huracán histórico y las dificultades resultantes causadas por su impacto paralizante en la infraestructura de la isla, cientos de trabajadores de asistencia de la Cruz Roja Americana, tanto de Puerto Rico como del territorio continental de EE. UU., brindaron ayuda de emergencia crítica a los sobrevivientes. Y a medida que tormentas tropicales e incluso terremotos siguieron afectando la isla en los últimos tres años, también hemos implementado soluciones para ayudar a los residentes a recuperarse y a ser más resilientes para enfrentar crisis continuas y futuras; para ayudar a garantizar que tengan acceso a electricidad y agua potable consistente, servicios de salud esenciales y apoyo emocional, y apoyar la recuperación de la economía y programas de preparación con nuestros colaboradores.

Brindar asistencia y consuelo a las personas con necesidades urgentes

Después de un desastre como María, las personas en las comunidades afectadas a menudo deben abordar las necesidades que generalmente se dan por sentado; y la Cruz Roja Americana está allí para brindar asistencia y consuelo en sus momentos más difíciles. En Puerto Rico, los sobrevivientes del huracán no solo se enfrentaron a tragedias personales devastadoras, sino también a la pérdida generalizada de servicios públicos esenciales, incluida la electricidad, agua potable y servicio telefónico.

Trabajando junto con organizaciones gubernamentales y colaboradoras y otras sociedades nacionales de la Cruz Roja Americana, incluso Finlandia, México, España, Colombia, Costa Rica y otros, brindamos alimento y suministros de asistencia para ayudar

a los sobrevivientes a cubrir sus necesidades más urgentes en los días y semanas después del impacto de María. Trajimos alimentos a granel, refrigerios, agua embotellada, suministros de limpieza, lonas y kits de comodidades a miles de residentes afectados gravemente. Para cubrir la urgente necesidad de agua potable, también ofrecieron filtros de purificación de agua a personas y familias que carecían de suministro de agua seguro después del huracán.

Junto con alimentos, suministros y acceso a agua potable, la Cruz Roja Americana entregó más de 2,700 generadores solares y de gas para ayudar a los sobrevivientes con afecciones médicas graves. Debido al daño generalizado a la red eléctrica, muchas personas habrían tenido que desechar los medicamentos que requieren refrigeración o no habrían podido utilizar equipos de soporte vital como máquinas de diálisis y oxígeno.



En Barceloneta, Puerto Rico, los voluntarios de la Cruz Roja Americana distribuyen agua, alimentos y otros artículos básicos a familias afectadas por el huracán María. Foto de Sergio Rojas/Cruz Roja Americana

Además de este apoyo material, otro componente clave de nuestra respuesta fue brindar servicios de salud y apoyo emocional. Los trabajadores solidarios de salud y salud mental de la Cruz Roja Americana

ofrecieron servicios y evaluaciones de salud básicos, y la presencia reconfortante y atención espiritual para los residentes que sufrieron esta traumática experiencia.

Un vistazo a la respuesta



Más de **12.8 millones de comidas y refrigerios** servidos con nuestros colaboradores



Más de **5.2 millones de artículos de asistencia** distribuidos



Más de **77,000 filtros de purificación de agua** distribuidos



Más de **40,800 contactos de salud y salud mental** realizados



Más de **2,700 generadores proporcionados** a personas con necesidades de equipos médicos

Todos los números son acumulativos y reflejan los esfuerzos de respuesta de la Cruz Roja Americana desde el 20 de septiembre de 2017



Los voluntarios de la Cruz Roja Americana entregan un generador a María Orta en Guaynabo, Puerto Rico. Como muchas comunidades no tuvieron electricidad por meses, la Cruz Roja Americana brindó más de 2,700 generadores para ayudar a los residentes como María para alimentar equipos médicos de soporte vital. Foto de Isaac León/Cruz Roja Americana

Desarrollar resiliencia de la comunidad después de María

La Cruz Roja Americana se unió con nuestros colaboradores de recuperación para ayudar a los 78 municipios en toda la isla a ser más resilientes y estar mejor preparados para desastres futuros.



Energía consistente: La Cruz Roja Americana trabajó con colaboradores para proporcionar fuentes de energía solar a las escuelas de Puerto Rico que sirven como refugios durante emergencias.

- Se instalaron **sistemas de microrredes solares** en **160 escuelas** que actúan como refugios comunitarios y en **cinco centros de salud de la comunidad**



Agua potable: Trabajamos para restaurar el agua potable segura en comunidades que dependen únicamente de pozos, algo que muchas comunidades perdieron después de María.

- **22 pozos de la comunidad** ahora están alimentados por **microrredes solares**
- Se distribuyeron **14,400 filtros de agua** adicionales a residentes en comunidades aisladas como parte del apoyo de recuperación
- Se proporcionaron **43 tanques de almacenamiento de agua** a escuelas, además de cinco tanques de almacenamiento de agua al Negociado de Manejo de Emergencias de Puerto Rico



Salud comunitaria: El acceso a servicios de salud y apoyo emocional es una necesidad continua. Al trabajar junto con nuestros colaboradores, ayudamos a brindar servicios básicos, equipo médico y capacitación en preparación.

- Se realizaron más de **145,400 contactos adicionales de salud y salud mental** como parte del apoyo de recuperación
- Se brindaron más de **3,400 vacunas**
- Se proporcionaron **88 refrigeradores farmacéuticos** y **cinco congeladores farmacéuticos** a los centros de atención de la salud



Resiliencia comunitaria: Los programas ofrecidos de preparación y recuperación económica con nuestros colaboradores apoyan a los pequeños agricultores para construir comunidades más fuertes.

- Más de **186,700 personas capacitadas** en preparación para desastres
- Más de **5,000 maestros certificados a través de cursos de RCP y primeros auxilios**
- **746 desfibriladores externos automáticos (DEA)** instalados en escuelas
- Se brindó **asistencia financiera a 450 pequeños agricultores**
- Se brindó **apoyo con mano de obra y equipo a 525 pequeños agricultores**
- Se proporcionaron **sistemas hidropónicos y huertos comunitarios a 25 escuelas**



Izquierda: En 160 escuelas, como en la Angélica Delgado Sella en Lares, la Cruz Roja Americana instaló microrredes solares para brindar acceso consistente a energía durante las emergencias. Foto de la Cruz Roja Americana

Derecha: Pequeños agricultores como el veterano militar de los EE. UU. Alexander Coss recibió microsubsidios para ayudarlos a reconstruir y comprar materiales esenciales después de María. Foto de la Cruz Roja Americana

Apoyo para la recuperación y preparación centrado en la comunidad

La Cruz Roja Americana ha apoyado actividades continuas de recuperación y preparación para desastres en Puerto Rico durante tres años transcurridos desde el embate destructivo de María, con un enfoque en cuatro pilares: proporcionar acceso constante a la energía, proporcionar un suministro confiable de agua potable, cubrir las necesidades críticas de salud pública y aumentar la resiliencia de los residentes afectados y sus comunidades a través de programas de preparación y recuperación económica. A medida que se enfrentan a los graves efectos del huracán María en la frágil infraestructura de Puerto Rico, esta programación marcará una diferencia significativa para la vida de los sobrevivientes durante años.

Gracias a las contribuciones invaluable de donantes generosos y voluntarios incansables, y al trabajo en equipo eficaz con agencias gubernamentales, colaboradores sin fines de lucro y otras organizaciones, hemos continuado implementando este enfoque centrado en la comunidad para cubrir las necesidades actuales en las comunidades afectadas por María el año pasado.

Permitir acceso consistente a la energía

La instalación de sistemas de microrredes solares es esencial para desarrollar un Puerto Rico más resiliente. Estos sistemas proporcionan a las escuelas, que a menudo funcionan como refugios de emergencia en comunidades en toda la isla, una fuente más confiable de electricidad que el que existía antes del huracán María. Cada red puede generar 50kW de energía y puede tolerar levantamientos de viento de 160 mph y escombros que vuelan.

En momentos de crisis, las escuelas son centros de actividad en las comunidades de Puerto Rico. En los últimos tres años, la Cruz Roja Americana ha trabajado para desarrollar estas escuelas para atender mejor a los residentes locales durante emergencias como tormentas tropicales o terremotos de enero de 2020. En total, hemos ayudado a proporcionar 160 sistemas de microrredes solares para las escuelas desde que comenzaron nuestros esfuerzos de recuperación del huracán María, y se instalaron 48 el año pasado.

Además de las escuelas, también apoyamos la instalación de microrredes solares en cinco centros de salud de la comunidad el año pasado, incluso Gurabo, Caguas, San Sebastian, Morovis y Toa Baja, asegurando que estas instalaciones críticas tengan acceso consistente a energía durante las emergencias.

Brindar a las comunidades agua potable confiable

Además de hacer que las escuelas y las comunidades que atienden sean más resilientes, las microrredes solares ayudan a llevar agua potable a las comunidades que perdieron el acceso a este recurso debido a María. Establecimos el objetivo de instalar 20 microrredes solares en pozos comunitarios, junto con nuestro colaborador sin fines de lucro Water Mission. Nos enorgullece haber superado este objetivo, ya que instalamos 22 microrredes solares en pozos comunitarios hasta la fecha. En general, estos pozos son la única fuente de agua potable para las personas que residen en áreas que no están conectadas a un sistema público de agua.



El trabajador de la Cruz Roja Americana Jenner Alarcón ayuda a montar y llenar un tanque "cebolla" de almacenamiento de agua en una escuela local. La Cruz Roja Americana suministró 43 de estos tanques de agua de 30,000 litros a escuelas en Puerto Rico para ofrecer agua potable durante las emergencias. Foto de la Cruz Roja Americana

Junto con los sistemas solares para alimentar los pozos de la comunidad, la Cruz Roja Americana se ha asociado con MIT Lincoln Laboratory para suministrar agua potable a las escuelas locales para consumo, cocina y saneamiento por un período extendido durante las emergencias.

La pieza central de este esfuerzo es un tanque de agua “cebolla” autónomo, paletizado y con kits de presurización, que se entregan a un refugio antes de un evento. Los tanques ocupan 30,000 litros de agua, se desempacan y se montan rápidamente dentro de un aula, y brindan seguridad y protección ambiental de la tormenta. Los tanques luego se llenan con agua potable de la escuela utilizando una manguera simple, lo que lleva aproximadamente un día.

El kit de presurización, que contiene una bomba y un tanque de presión, luego se conecta fácilmente al tanque “cebolla” y las tuberías de la escuela con accesorios comunes suministrados en el kit. La bomba puede ser alimentada por las microrredes solares o por un pequeño generador. Una vez que el sistema está conectado y encendido, las operaciones de cocina y saneamiento de la escuela pueden volver a funcionar para servir a la comunidad.

Esta solución escalable y flexible para la resiliencia del agua es capaz de brindar apoyo a cientos de personas con servicios de cocina y saneamiento después de un desastre. La Cruz Roja Americana ha suministrado 43 tanques cebolla a escuelas en toda la isla.

Mejorar la salud y el bienestar en Puerto Rico

Ampliar el acceso a los servicios comunitarios de salud y salud mental es otro aspecto importante de nuestro trabajo para ayudar a Puerto Rico a recuperarse del huracán María. La Cruz Roja Americana ha suministrado servicios de salud y salud mental a miles de residentes afectados por el desastre, y a la vez ha brindado miles de vacunas en contra de enfermedades graves.

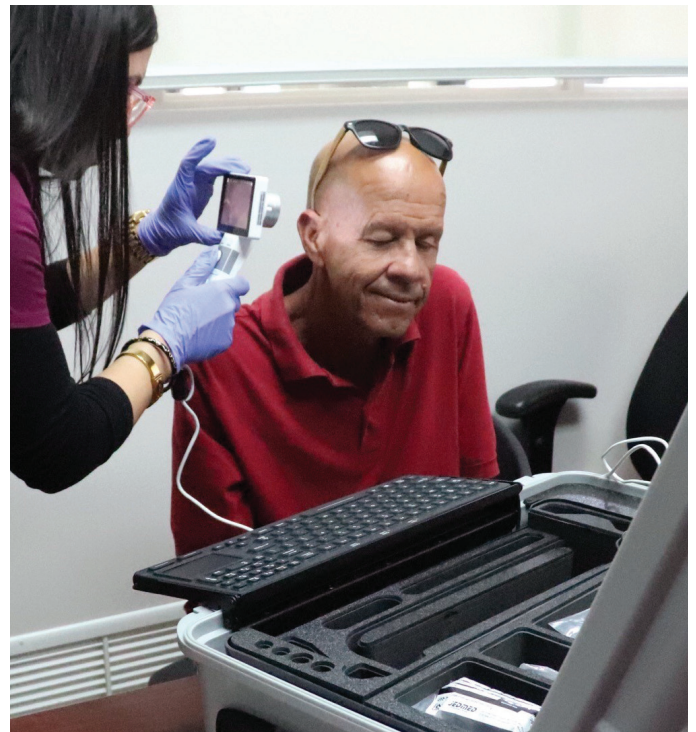
También hemos ampliado el apoyo de recuperación a los centros de salud comunitarios, incluso brindamos sistemas de energía solar con microrredes a cinco centros de salud comunitaria.

Con nuestro colaborador Direct Relief, hemos provisto otros equipos, como refrigeradores y congeladores farmacéuticos. Por otro lado, hemos trabajado para reforzar la telemedicina, permitiéndoles a los médicos

clínicos evaluar y diagnosticar a los pacientes de manera virtual, en comunidades desatendidas.

El huracán María limitó gravemente el transporte, la comunicación y la accesibilidad general en la isla, lo que dejó a muchos pacientes sin acceso a la atención médica necesaria y control de salud. Con este desafío en mente, el Recinto de Ciencias Médicas (RCM) de la Universidad de Puerto Rico lanzó una iniciativa de seis meses para brindar atención para más de 9,700 personas, la mayoría de las cuales vive en el centro montañoso de la isla.

Los fondos de la Cruz Roja Americana ayudaron a RCM a invertir en la infraestructura necesaria para apoyar este programa. Tanto el RCM y la Cruz Roja Americana reconocieron las necesidades de los residentes de atención médica continua, y la telemedicina hizo que dicha atención sea significativamente más accesible. “La telemedicina fue sumamente útil después del huracán María”, dijo la Dra. Ivonne Jiménez, profesora de medicina de la Universidad de Puerto Rico, “porque prácticamente todos los médicos tenían sus consultorios cerrados y nos era imposible atender a los pacientes, (quienes a su vez) no tuvieron acceso a sus médicos debido a las carreteras cerradas”.



La Cruz Roja Americana trabajó con el recinto de Ciencias Médicas de la Universidad de Puerto Rico para lanzar una iniciativa de telemedicina que brindó atención remota a más de 9,700 personas, la mayoría de las cuales vive en el centro montañoso de la isla. Foto de la Cruz Roja Americana

Apoyar la resiliencia agrícola y la seguridad alimentaria

Además de destruir la infraestructura esencial e impedir el acceso a servicios vitales, María dañó gravemente las industrias locales, y el sector agrícola recibió uno de los mayores golpes. Como parte de nuestro programa de recuperación a largo plazo del huracán María, la Cruz Roja Americana invirtió:

\$3 millones para proporcionar microsubsidios a 450 agricultores en la isla y educarlos con respecto a cómo prepararse mejor para un desastre futuro. Además de los microsubsidios, también conectamos a 525 agricultores con apoyo de mano de obra y equipo donado.

“Después de observar esta necesidad durante la respuesta, rápidamente decidimos que una de nuestras iniciativas de recuperación sería apoyar y alentar la producción local al invertir en nuestros pequeños agricultores”, dijo Lee Vanessa Feliciano, ejecutiva regional de la Cruz Roja Americana Región de Puerto Rico. “Con este esfuerzo, promovemos mayor seguridad alimentaria y soberanía en Puerto Rico para mejorar la resiliencia en caso de desastres”, dijo.

Puerto Rico importa aproximadamente el 85% de su suministro de alimentos, lo que hace que la seguridad alimentaria sea un tema crítico en tiempos de crisis. El proyecto Recuperación Agrícola, desarrollado con

el apoyo del Fideicomiso de Ciencia, Tecnología e Investigación, fue creado para aumentar las ventas de productos agrícolas locales, brindar capacitación para desarrollo comercial, educación en preparación para desastres y práctica de conservación de la agricultura agroecológica, con un enfoque en cultivos de tierra, mujeres, veteranos y granjas agroecológicas.

Además del apoyo económico para los pequeños agricultores, la Cruz Roja Americana ha trabajado con Agrolnova para implementar sistemas hidropónicos y huertos comunitarios en 25 escuelas, y hemos provisto capacitación en seguridad alimentaria a más de 1,000 estudiantes. A través de estos esfuerzos, ayudamos a promover un sistema alimentario local fuerte que mejora la resiliencia comunitaria.

Ayudar a los residentes a estar mejor preparados para los desastres

Nuestro trabajo de resiliencia comunitaria también se centra en preparar a los residentes para futuros desastres. Solo en el último año, hemos capacitado a más de 86,000 personas en preparación para desastres, y alcanzamos un total de más de 186,000 personas capacitadas desde que comenzaron nuestros esfuerzos de recuperación. Además, hemos trabajado con el Departamento de Educación de Puerto Rico para



Betzaida Ramos, directora ejecutiva del Movimiento para el Alcance de la Vida Independiente (MAVI), lleva a cabo un taller de capacitación en manejo y preparación para desastres centrado en personas con discapacidades. Foto cortesía de MAVI

brindar capacitación en primeros auxilios y reanimación cardiopulmonar (RCP) que salvan vidas a más de 5,000 maestros y personal escolar y hemos instalado 746 desfibriladores externos automáticos (DEA) en las escuelas.

Una parte crucial de la educación sobre preparación para desastres después de María se ha centrado en empoderar a las personas con discapacidades, que sufren un nivel desproporcionadamente alto de muertes y lesiones por desastres.

“En Puerto Rico, las muertes causadas por el huracán María fueron principalmente de personas con discapacidades, o personas con afecciones crónicas que empeoraron debido a la falta de electricidad”, dijo Betzaida Ramos, directora ejecutiva del Movimiento para el Alcance de Vida Independiente (MAVI), un colaborador de la Cruz Roja Americana. De hecho,

una de cada cinco personas en Puerto Rico tiene una discapacidad.

La Cruz Roja Americana se ha asociado a MAVI para ofrecer talleres de capacitación en manejo y preparación para desastres centrado en personas con discapacidades. Los talleres, que incluyen interpretación del lenguaje de señas, han sido diseñados especialmente para personas con discapacidades, sus familias y vecinos, como también a funcionarios y empleados de agencias gubernamentales activos en el manejo de emergencias.

“El taller me permitió entender qué es lo verdaderamente importante para mí en el plan de manejo de emergencias familiares”, dijo José Hernández, líder comunitario en un proyecto de vivienda asistida que tiene una afección que limita su movilidad. “Esta información fue esencial para mí”.

Los colaboradores compasivos hacen que nuestro trabajo sea posible

En los tres años desde el impacto de María, la Cruz Roja Americana ha apoyado a esta isla resiliente, al brindar asistencia de emergencia y apoyo constante de recuperación. Nada de nuestro trabajo esencial sería posible sin las extraordinarias contribuciones de nuestros donantes. La Cruz Roja Americana ha recaudado \$72 millones, incluido el valor de los bienes y los servicios esenciales donados, para ayudar a los sobrevivientes del huracán María. Al 31 de agosto de 2020, la Cruz Roja Americana ha programado aproximadamente \$109.1 millones para los esfuerzos de ayuda y recuperación del huracán María y estima que quedan aproximadamente \$1.9 millones para gastar.

Hoy día, la Cruz Roja Americana sigue ayudando a las personas afectadas por el huracán María y apoyando a los programas de recuperación basados en la comunidad en las áreas afectadas. Estimamos que los gastos totales serán de aproximadamente \$111 millones al final de la prestación del servicio para nuestra respuesta al huracán María, incluidas las asignaciones del fondo de los huracanes de 2017. Este estimado podría cambiar, según las necesidades restantes de la comunidad y los servicios de los colaboradores para el huracán María y otros huracanes de 2017. Para más información sobre los esfuerzos de respuesta y recuperación de la Cruz Roja Americana para ayudar

a los sobrevivientes del huracán María, visite redcross.org/maria.



Los voluntarios de la Cruz Roja Americana distribuyen agua, alimentos y otros artículos básicos a familias afectadas por el huracán María. Foto de Sergio Rojas/Cruz Roja Americana

Dinero gastado y comprometido para el huracán María (en millones)¹

Al 31 de agosto de 2020 (\$72.0 millones recaudados)

Categorías de gastos	Artículos de asistencia alimentaria	Salud y apoyo emocional	Recuperación individual y comunitaria	Total	Gasto %
Proyectos de recuperación a largo plazo	—	—	\$46.2	\$46.2	30%
Alimentos, artículos de asistencia y otros tipos de ayuda	\$18.9	\$0.2	\$0.3	\$19.4	24%
Desembolsos de recuperación a largo plazo en subsidios para ayudar a cubrir las necesidades no cubiertas ²	—	—	\$13.2	\$13.2	14%
Flete, envíos postales, depósito y otra logística que permite la prestación de servicios	\$8.4	—	\$1.1	\$9.5	11%
Despliegue y mantenimiento de voluntarios y personal (incluye vuelos, alojamiento, comidas y vehículos)	\$5.1	\$0.4	\$0.2	\$5.7	7%
Contratados temporarios para desastres	\$1.5	\$0.1	\$2.0	\$3.6	3%
Tecnología informática, comunicaciones y centros de llamadas	\$0.6	\$0.1	\$0.3	\$1.0	1%
Empleados de la Cruz Roja de tiempo completo	\$0.3	\$0.1	\$0.1	\$0.5	1%
Equipos, mantenimiento y combustible para vehículos para emergencias de la Cruz Roja Americana y camiones alquilados	\$0.2	—	—	\$0.2	0%
Gastos totales en el programa	\$35.0	\$0.9	\$63.4	\$99.3	91%
Administración, generales y recaudación de fondos ³				\$9.8	9%
Gastos totales⁴				\$109.1	100%

¹A causa del huracán Irma, la respuesta en las Islas Vírgenes de los EE. UU. ya estaba en progreso cuando los golpeó el huracán María. Los costos de la respuesta a ambas tormentas en las Islas Vírgenes de los EE. UU. se incluyeron en el presupuesto del huracán Irma.

²No incluye los costos administrativos de las organizaciones colaboradoras relacionadas con el subsidio, que son aproximadamente 1-3 por ciento del monto otorgado. Los costos se reflejan en las filas de manejo, general y recaudación de fondos.

³Gastos de administración, gastos generales y gastos de recaudación de fondos que apoyan la base de nuestro trabajo y son indispensables para operar la organización y ayudar a las personas necesitadas. Incluyen personas y sistemas para mantener nuestras computadoras y telecomunicaciones en toda la empresa, los sistemas de RR. HH. y nómina de pago para ayudar a nuestros aproximadamente 19,000 empleados y más de 300,000 voluntarios, funciones de recaudación de fondos y comunicaciones, y otros servicios de apoyo en todos los aspectos del programa. 91 centavos de cada dólar recibido para el huracán María se gastará en servicios para ayudar a los damnificados por el huracán María.

⁴Al 31 de agosto de 2020, estimamos que los gastos totales serán de aproximadamente \$111 millones al final de la prestación del servicio para nuestra respuesta al huracán María, incluidas las asignaciones del fondo de los huracanes de 2017. Este estimativo podría cambiar, según las necesidades restantes de la comunidad y los servicios de los colaboradores para el huracán María y otros huracanes de 2017.

¡Gracias!

La Cruz Roja Americana debe estar preparada para cualquier desastre, grande o pequeño, y respondemos a un promedio de más de 60,000 desastres por año, incluso incendios en viviendas unifamiliares o apartamentos, clima severo, inundaciones e incendios forestales. Aquellos en necesidad buscan a la Cruz Roja Americana en sus horas más oscuras porque saben que pueden confiar en nosotros justo después del desastre y durante su recuperación. Su donación nos ayuda a cumplir con esta promesa. Agradecemos su confianza.

Portada: Un trabajador de la Cruz Roja Americana habla con Jaycob, de cuatro años, y su madre, Stephanie. Como parte de nuestro apoyo de recuperación para comunidades más saludables después del huracán María, Jaycob, que tiene una afección cardíaca congénita, recibió el equipo médico que ayuda a su madre a controlar su afección. Foto de la Cruz Roja Americana